

Editorial

DOI: <https://doi.org/10.32870/dse.v0i25.1281>

Investigación, abordajes para la comprensión del mundo social

Nos complace publicar este nuevo número de la revista, que nació de un interés genuino por dar lugar a la reflexión sobre lo que ha venido ocurriendo en el campo de la investigación social en relación con su *hechura*, y lo que las formas de hacer significan.

En el marco de la pandemia que nos tuvo confinados en casa los últimos dos años, entre las inquietudes que surgieron en eventos académicos sostenidos a la distancia aparecía, reiteradamente, la pregunta sobre cómo se haría investigación en esos momentos y qué podíamos esperar para el después, si entre los pocos asuntos sobre los que teníamos certeza era que las cosas no volverían a ser como las conocíamos; como tampoco, entonces, nuestras maneras de trabajar. Y que no todos los contextos, problemas y sujetos sociales aceptaban un acercamiento desde las redes o la investigación digital.

Si consideramos que un elemento constitutivo del trabajo que se lleva a cabo en ciencias sociales es la proximidad, el acercamiento a sujetos, colectivos y comunidades, pensar en los caminos que han tenido que tomarse cuando el aislamiento fue obligado, resulta oportuno y relevante. Porque el acercamiento cara a cara, el estar con otros, trae consigo posibilidades de comprensión. Se trata de un pasaje vital del desenvolvimiento de la investigación que aspira a construir conocimiento sobre poblaciones y procesos determinados de la realidad social, porque parte de la tarea del científico social es examinar aquellos factores persistentes que determinan o condicionan esos procesos, con los fines y motivos que guían a los sujetos al encarar determinadas acciones.

Si bien este no es el espacio para desmenuzar la heterogeneidad de abordajes metodológicos, sostenemos que es necesario dialogar sobre los cómo y porqués, que implica también saber desde qué horizontes de sentido nos acercamos al campo nuevamente. ¿Qué develó la contingencia sanitaria, el aislamiento, en relación con las formas en las que buscamos construir conocimiento?

La propuesta que recibimos de los coordinadores invitados del número que hoy presentamos, “Epistemologías centradas en el sujeto y producción de conocimiento en América Latina”, abre lo que esperamos sea una discusión honda sobre las formas y los significados en la elaboración del trabajo científico que se despliega en el ámbito social.

En concordancia con discusiones que se han dado en el último medio siglo especialmente en el Sur global, consideramos necesario dar espacio para reflexionar sobre los alcances que

ha tenido la modernidad occidental en la construcción de ciertas verdades y el descrédito que, en este sentido, han sufrido sujetos y maneras de aproximarse al conocimiento desde otras latitudes que no tienen a Europa como centro. Conlleva admitir la existencia de abordajes epistemológicos y metodológicos distintos a los *re-conocidos* como canónicos, para volver el mundo social inteligible. Lo que advierte el desafío de cuestionar nuestra propia racionalidad y las prácticas que en consecuencia hemos desplegado en la investigación, dando cabida no sólo a reconocer otros saberes, relaciones sociales y sujetos antes desestimados sino, probablemente, a actualizar conocimientos y destrezas metodológicas para la investigación social.

Sopesamos necesario considerar los principales debates que en este sentido han tenido lugar en América Latina, como un espacio desde donde se participa intensa, constante y sólidamente. En esta historia regional hay autores y colectivos que han defendido el valor intelectual y social de cuestionar las formas hegemónicas de hacer, presentar y otorgar reconocimiento al trabajo de investigación y a saberes acumulados alejados de los modelos formales de configuración del conocimiento. Es así que agradecemos el trabajo riguroso que realizaron los doctores Irene Vasilachis y Mariano R. Gialdino como coordinadores del número 25 de nuestra revista *Diálogos sobre Educación. Temas actuales en investigación educativa*, pues ofrecen un espacio y dan pie para reflexionar con ellos, y a los distintos autores que componen esta nueva edición, que esperamos sea de interés para los lectores.

Anayanci Fregoso Centeno
Editora